Ciencia y estética

Volumen 1
Número 1
2025
Enero - Abril

Artículo original

Calidad de vida según imagen corporal posterior a procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos en pacientes atendidos en una clínica privada de Asunción, 2022–2023

Quality of Life Related to Body Image After Minimally Invasive Facial Aesthetic Procedures in Patients Treated at a Private Clinic in Asunción, 2022–2023

Irene Centurión Rodríguez[1,2]

[1] Clínica Alvarenga. Asunción, Paraguay.
[2] Universidad Nacional de Caaguazu, Facultad de Ciencias Médicas, Especialización en Medicina Estética y Envejecimiento Fisiologíco. Coronel Oviedo, Paraguay.

RESUMEN

Introducción: Los procedimientos estéticos mínimamente invasivos se han consolidado como una opción segura y eficaz para mejorar la apariencia facial. Sin embargo, su impacto sobre la calidad de vida relacionada con la imagen corporal aún es escasamente documentado en contextos locales. **Objetivo:** Evaluar la calidad de vida según la percepción de la imagen corporal en pacientes sometidos a procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos durante el periodo 2022–2023. **Materiales y métodos:** Estudio observacional, analítico y transversal, realizado en una clínica privada de Asunción. Participaron 60 pacientes mayores de 18 años que recibieron procedimientos como toxina botulínica, ácido hialurónico, bioestimuladores y plasma rico en plaquetas. Se utilizó el Inventario de Calidad de Vida de Imagen Corporal (BIQLI) como instrumento de medición. El análisis se efectuó con estadística descriptiva y pruebas de comparación de medias. **Resultados:** La mayoría de los participantes fueron mujeres (96,7%), con una edad media de 36,2 años. El procedimiento más frecuente fue la toxina botulínica (60%). El puntaje promedio del BIQLI fue de +1,98, indicando un impacto positivo general. Se observaron diferencias significativas en el nivel de calidad de vida según el tipo de procedimiento (p = 0,04), siendo más alto en quienes recibieron toxina botulínica. **Conclusión:** Los procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos mejoran la calidad de vida relacionada con la imagen corporal. El efecto positivo es más evidente en pacientes tratados con toxina botulínica. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de considerar el bienestar subjetivo como parte integral de la medicina estética.

Palabras clave: imagen corporal, calidad de vida, procedimientos estéticos, medicina estética, toxina botulínica, ácido hialurónico.

Autor correspondiente:
Irene Centurión Rodríguez,
irenejeycenturion@gmail.com

Editor responsable:
Carlos Miguel Rios-González
Asociación Paraguaya de Medicina Estetica, Asunción, Paraguay.

Recibido: 10/11/2024
Aceptado: 11/03/2025

Licencia: Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una licencia Creative Commons CC-BY 4.0

ABSTRACT

Introduction: Minimally invasive aesthetic procedures have become a safe and effective option for facial enhancement. However, their impact on quality of life related to body image remains underexplored in local contexts. **Objective:** To assess the quality of life related to body image in patients undergoing minimally invasive facial aesthetic procedures during the 2022–2023 period. **Materials and methods:** An observational, analytical, and cross-sectional study was conducted at a private clinic in Asunción. A total of 60 patients over 18 years of age who received treatments such as botulinum toxin, hyaluronic acid, biostimulators, and platelet-rich plasma were included. The Body Image Quality of Life Inventory (BIQLI) was used to measure outcomes. Data were analyzed using descriptive statistics and mean comparison tests. **Results:** Most participants were women (96.7%), with a mean age of 36.2 years. The most frequent procedure was botulinum toxin (60%). The average BIQLI score was +1.98, indicating a generally positive impact. Significant differences in quality-of-life scores were observed according to the type of procedure ($p = 0.04$), with higher scores in patients treated with botulinum toxin.

Conclusion: Minimally invasive facial aesthetic procedures improve quality of life related to body image. This positive effect is more pronounced in patients treated with botulinum toxin. These findings highlight the importance of incorporating subjective well-being as a key element in aesthetic medicine.

Keywords: body image, quality of life, aesthetic procedures, aesthetic medicine, botulinum toxin, hyaluronic acid.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, los procedimientos estéticos mínimamente invasivos han experimentado un crecimiento significativo a nivel mundial, impulsados por avances tecnológicos y por una creciente demanda de intervenciones que permitan mejorar la apariencia física con menor riesgo y tiempo de recuperación (1). Estos procedimientos, entre los que se incluyen la aplicación de toxina botulínica, rellenos dérmicos, bioestimuladores y plasma rico en plaquetas, representan una alternativa eficaz y accesible para el rejuvenecimiento facial sin necesidad de cirugía (2-5).

Más allá de los beneficios estéticos, estos tratamientos tienen un impacto directo sobre variables psicológicas clave, como la autoestima, la autopercepción y la calidad de vida relacionada con la imagen corporal (4). Diversos estudios han documentado que los pacientes que se someten a procedimientos mínimamente invasivos experimentan mejoras significativas en su bienestar psicológico, en la percepción de sí mismos y en sus relaciones sociales, reportando una mayor satisfacción general con su vida cotidiana (3).

En este contexto, la evaluación de la calidad de vida en relación con la imagen corporal emerge como un componente esencial para comprender los efectos integrales de la medicina estética. El concepto de imagen corporal no se limita a una dimensión física, sino que abarca percepciones, emociones y actitudes vinculadas al cuerpo, siendo una variable determinante en el bienestar psicológico (5,6). La medición objetiva de estos aspectos mediante instrumentos validados, como el Inventario de Calidad de Vida de Imagen Corporal (BIQLI), permite analizar con mayor precisión el impacto de las intervenciones estéticas en la vida de los pacientes (8).

La presente investigación se propone evaluar los cambios en la calidad de vida según la percepción de la imagen corporal en pacientes sometidos a procedimientos

estéticos mínimamente invasivos faciales, atendidos durante el periodo 2022–2023 en una clínica privada de Paraguay. Se busca aportar evidencia científica sobre los efectos psicosociales de estas intervenciones, con el fin de contribuir a una práctica médica más ética, integral y centrada en el paciente.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio observacional, analítico, de corte transversal con enfoque cuantitativo. El objetivo fue evaluar la calidad de vida relacionada con la imagen corporal en pacientes que se sometieron a procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos durante el periodo 2022–2023.

La población estuvo conformada por pacientes mayores de 18 años que asistieron a una clínica privada especializada en medicina estética en Asunción, Paraguay. La muestra se conformó mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional, incluyendo a aquellos pacientes que cumplieron con los criterios de inclusión y aceptaron participar voluntariamente en el estudio. Se incluyeron un total de 60 pacientes.

Se incluyeron pacientes de ambos sexos, mayores de edad, que hubieran recibido al menos un procedimiento estético facial mínimamente invasivo (como toxina botulínica, ácido hialurónico, bioestimuladores o PRP) en el periodo 2022–2023, y que hubieran transcurrido al menos 15 días desde el procedimiento. Se excluyeron aquellos con antecedentes de trastornos psiquiátricos diagnosticados, intervenciones quirúrgicas recientes, o condiciones médicas que afectaran su percepción de imagen corporal.

La variable dependiente fue la calidad de vida relacionada con la imagen corporal, evaluada mediante el Body Image Quality of Life Inventory (BIQLI). Las variables independientes incluyeron el tipo de procedimiento realizado, edad, sexo, frecuencia de tratamientos y área facial intervenida. Se utilizó el cuestionario validado Body Image Quality of Life Inventory (BIQLI), adaptado al idioma español. El instrumento consta de 19 ítems que evalúan la influencia de la imagen corporal en diferentes áreas de la vida, como relaciones interpersonales, desempeño laboral, ocio y bienestar emocional. Cada ítem se califica en una escala Likert de -3 a +3, donde los valores negativos reflejan impacto negativo, el cero indica neutralidad y los valores positivos reflejan impacto favorable.

La recolección de datos se realizó de forma presencial y confidencial, mediante la aplicación del cuestionario BIQLI luego del procedimiento estético, con un intervalo mínimo de 15 días. La información fue ingresada a una base de datos en Microsoft Excel para su posterior análisis estadístico.

El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la institución correspondiente. Todos los participantes firmaron un consentimiento informado, y se garantizó la confidencialidad y anonimato de los datos recolectados, en cumplimiento con los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki.

Los datos fueron analizados mediante el software estadístico Epi Info™ versión 7.2. Se realizaron análisis descriptivos para las variables sociodemográficas y clínicas. Para evaluar diferencias en los puntajes del BIQLI según tipo de procedimiento y otras variables independientes, se aplicaron pruebas de comparación de medias (t de Student o ANOVA), estableciendo un nivel de significancia estadística de $p < 0,05$.

RESULTADOS

Se evaluó un total de 60 pacientes que se sometieron a procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos durante el periodo 2022–2023. La edad media de los participantes fue de 36,2 años (DE ± 7,8), con un rango entre 24 y 58 años. El 96,7% (n = 58) fueron mujeres y el 3,3% (n = 2) varones (Tabla 1).

En relación con la calidad de vida relacionada con la imagen corporal, los puntajes obtenidos mediante el BIQLI reflejaron un impacto positivo general, con un promedio total de +1,98 (DE ± 0,62). El 91,7% de los pacientes reportó valores positivos en la mayoría de los ítems del cuestionario. (Tabla 2)

Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes (n = 60)

Variable	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Sexo femenino	58	96,7
Sexo masculino	2	3,3
Edad media (años)	-	36,2 ± 7,8
Rango de edad	-	24 – 58

Tabla 2. Procedimientos estéticos realizados

Procedimiento	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Toxina botulínica	36	60,0
Ácido hialurónico	33	55,0
Plasma rico en plaquetas (PRP)	19	31,7
Bioestimuladores	8	13,3
Combinación de ≥2 procedimientos	28	46,7

Tabla 3. Puntajes promedio del BIQLI según tipo de procedimiento

Procedimiento	Promedio BIQLI	DE	Valor p
Toxina botulínica	+2,21	0,51	
Ácido hialurónico	+1,94	0,58	
PRP	+1,73	0,49	
Comparación global (ANOVA)	-	-	0,04*

** Diferencia estadísticamente significativa (p < 0,05)*

Se observó una diferencia estadísticamente significativa en los puntajes de calidad de vida según el tipo de procedimiento, siendo mayores en pacientes que recibieron toxina botulínica (promedio +2,21), en comparación con los que recibieron ácido hialurónico (+1,94) o PRP (+1,73) (p = 0,04). No se hallaron diferencias significativas según sexo ni edad. (Tabla 3)

DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio demuestran que los procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos tienen un impacto positivo en la calidad de vida relacionada con la imagen corporal de los pacientes, particularmente en mujeres adultas jóvenes. El promedio global obtenido mediante el Inventario de Calidad de Vida de Imagen Corporal (BIQLI) fue de +1,98, lo que indica una percepción favorable de la imagen corporal posterior a la intervención estética.

Estos hallazgos coinciden con estudios previos que evidencian mejoras significativas en la autoestima, la autopercepción y la satisfacción general luego de tratamientos estéticos no quirúrgicos (1–3). En particular, la toxina botulínica, que fue el procedimiento más frecuente en esta muestra, mostró los puntajes más elevados en la escala BIQLI, con una media de +2,21, diferencia estadísticamente significativa en relación con otros procedimientos. Esto podría explicarse por los efectos inmediatos, la predictibilidad del resultado y la amplia aceptación de este tratamiento como técnica de rejuvenecimiento eficaz (4,5).

El ácido hialurónico, aunque también mostró una media positiva (+1,94), fue ligeramente inferior a la de la toxina botulínica, lo que podría estar relacionado con las expectativas estéticas individuales o con las variaciones en la técnica y zonas de aplicación. Por su parte, el PRP obtuvo la puntuación más baja dentro del grupo de procedimientos evaluados (+1,73), posiblemente debido a su naturaleza más gradual y a la menor visibilidad de resultados inmediatos, lo cual ha sido reportado en investigaciones similares (6).

La mayoría de los participantes reportó beneficios en múltiples dimensiones de la vida cotidiana, incluyendo relaciones sociales, estado emocional, desempeño laboral y autoestima. Estos resultados refuerzan la comprensión actual de la imagen corporal como un constructo psicológico complejo, que influye directamente en la calidad de vida y el bienestar general (7–9).

En cuanto a las variables sociodemográficas, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas por edad ni sexo. Sin embargo, la predominancia del sexo femenino (96,7%) refleja una tendencia ampliamente documentada en la literatura, que señala una mayor preocupación por la estética facial entre las mujeres, así como una mayor predisposición a realizarse este tipo de procedimientos (10).

El uso del BIQLI como herramienta de evaluación aportó una medición estandarizada y multidimensional del impacto percibido por los pacientes, validando su utilidad en contextos clínicos para valorar no solo los resultados físicos sino también los psicosociales. Instrumentos como este permiten a los profesionales de la medicina estética integrar el componente subjetivo de la satisfacción, contribuyendo así a una práctica más ética y centrada en el paciente (11,12).

Entre las limitaciones del estudio se encuentran el tamaño muestral reducido, el diseño transversal

que impide observar cambios longitudinales y la aplicación en una única clínica privada, lo que limita la generalización de los resultados. Asimismo, la participación predominantemente femenina impide establecer conclusiones representativas para otros géneros. A pesar de ello, el presente trabajo constituye un aporte relevante al campo de la medicina estética en Paraguay, al documentar el impacto positivo de intervenciones mínimamente invasivas sobre variables de bienestar subjetivo y percepción corporal.

Los resultados de este estudio evidencian que los procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos tienen un efecto positivo significativo sobre la calidad de vida relacionada con la imagen corporal. La mayoría de los pacientes manifestó una percepción mejorada de su bienestar personal, social y emocional, reflejada en puntajes positivos en la escala BIQLI.

El procedimiento que mostró mayor impacto fue la aplicación de toxina botulínica, aunque todos los tratamientos evaluados contribuyeron de manera favorable a la autovaloración estética de los participantes. Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar la dimensión subjetiva del paciente como un componente esencial en la práctica de la medicina estética, más allá de los resultados clínicos objetivos.

El presente estudio aporta evidencia relevante en el contexto local y resalta la necesidad de incorporar herramientas validadas para evaluar el impacto psicosocial de los procedimientos estéticos. Asimismo, sugiere la conveniencia de promover una atención personalizada, basada en una comprensión integral del paciente y orientada a fortalecer la salud emocional, el empoderamiento corporal y la ética profesional.

Disponibilidad de datos: Los datos utilizados y analizados durante el presente estudio están disponibles por solicitud razonable al autor correspondiente. Debido a la naturaleza confidencial de los datos clínicos de los pacientes, no se publican en acceso abierto para preservar su privacidad. Se garantiza que los datos han sido tratados conforme a las normativas éticas y de confidencialidad establecidas por el comité científico correspondiente.

Conflicto de interés: La autora manifiesta no tener conflictos de interés en relación con este trabajo.

Financiación: No se contó con ninguna fuente de financiación.

Declaración: Las opiniones expresadas en este manuscrito son responsabilidad del autor.

REFERENCIAS

1. Sarwer DB, Wadden TA, Whitaker LA. An investigation of changes in body image following cosmetic surgery. Plast Reconstr Surg. 2002 Jan;109(1):363-9; discussion 370-1. doi: 10.1097/00006534-200201000-00060.

2. Robinson IS, Carswell JM, Boskey E, Agarwal CA, Brassard P, Bélanger M, Zhao LC, Bluebond-Langner R. Gender-Affirming Surgery in Adolescents and Young Adults: A Review of Ethical and Surgical Considerations. Plast Reconstr Surg. 2023 Oct 1;152(4):737e-750e. doi: 10.1097/PRS.0000000000010325.

3. Mabvuure NT, Pinto-Lopes R, Bolton L, Tzafetta K. Staged upper and lower lip reanimation following facial palsy: Peer-reviewed, patient-rated and objective outcomes. J Plast Reconstr Aesthet Surg. 2022 Jun;75(6):1861-1869. doi: 10.1016/j.bjps.2022.02.078.

4. Freytag L, Alfertshofer MG, Frank K, Moellhoff N, Helm S, Redaelli A, Voropai D, Hernandez CA, Green JB, Cotofana S. Understanding Facial Aging Through Facial Biomechanics: A Clinically Applicable Guide for Improved Outcomes. Facial Plast Surg Clin North Am. 2022 May;30(2):125-133. doi: 10.1016/j.fsc.2022.01.001.

5. Pereira IN, Hassan H. Impact of botulinum toxin for facial aesthetics on psychological well-being and quality of life: Evidence-based review. J Plast Reconstr Aesthet Surg. 2022 Dec;75(12):4450-4463. doi: 10.1016/j.bjps.2022.08.063.

6. Barbeito de Vasconcellos J, Alves Pereira Antelo D, Orofino-Costa R. Impact on the Quality of Life Following Minimally Invasive Cosmetic Procedures: Assessment Through the Skin Rejuvenation Outcome Evaluation Questionnaire. Dermatol Surg. 2022 Oct 1;48(10):1092-1096. doi: 10.1097/DSS.0000000000003544.

7. Brin MF, Maltman J, Chapman MA, Sangha S. Versatility of OnabotulinumtoxinA in Aesthetic Medicine. Dermatol Surg. 2024 Sep 1;50(9S):S12-S17. doi: 10.1097/DSS.0000000000004348.

8. Sherman AM, Tran S, Sy J. Objectification and body

esteem: age group patterns in women's psychological functioning. Aging Ment Health. 2024 Apr;28(4):706-716. doi: 10.1080/13607863.2023.2273338.

9. Golshani S, Mani A, Toubaei S, Farnia V, Sepehry AA, Alikhani M. Personality and Psychological Aspects of Cosmetic Surgery. Aesthetic Plast Surg. 2016 Feb;40(1):38-47. doi: 10.1007/s00266-015-0592-7.

10. López-Martín S, Galera-Martín C, Guerra-Tapia A. Dermatología y ética: el nuevo paradigma. Actas Dermosifiliogr., 104 (2013), pp. 480-487 http://dx.doi.org/10.1016/j.ad.2012.07.001 Cash TF, Fleming EC. The impact of body image experiences: Development of the Body Image Quality of Life Inventory. Int J Eat Disord. 2002;31(4):455–460.

11. Klassen AF, Cano SJ, East CA, Baker SB, Badia L, Schwitzer JA, Pusic AL. Development and Psychometric Evaluation of the FACE-Q Scales for Patients Undergoing Rhinoplasty. JAMA Facial Plast Surg. 2016 Jan-Feb;18(1):27-35. doi: 10.1001/jamafacial.2015.1445.

12. Hazzard VM, Schaefer LM, Thompson JK, Rodgers RF, Frederick DA. An abbreviated 10-item, two-factor version of the Body Image Quality of Life Inventory (BIQLI-10): The U.S. Body Project I. Body Image. 2022 Mar;40:285-294. doi: 10.1016/j.bodyim.2022.01.004.

Recomendación de cómo referenciar este artículo (Vancouver)

Centurión Rodríguez I. Calidad de vida según imagen corporal posterior a procedimientos estéticos faciales mínimamente invasivos en pacientes atendidos en una clínica privada de Asunción, 2022–2023. Ciencia y estética 2025; 1(1):10-15.